

# El nuevo Chile

## **Es difícil no referirse a la actuación de Chile en el Mundial de Fútbol.**

Junto a más de diez mil compatriotas hemos seguido en Sudáfrica a este equipo que representa mucho de lo que es el nuevo Chile.

Se puede ver acá a algunos empresarios y ejecutivos conocidos, uno que otro político; pero la mayoría de los hinchas que apoyan a la Selección tan lejos de su país son profesionales, empleados y estudiantes que han hecho un esfuerzo, en dinero y tiempo, para ver a Chile en el Mundial. Respetables médicos de Valparaíso que entre diez ceacheí lanzan un grito para alentar al Wanderers; serios oficinistas que han dejado sus trajes grises por unos días para usar coloridos atuendos, que refuerzan sus manguantes cabelleras con pelucas y tocan con estruendo sus vuvuzelas. Cincuentones que lucen con orgullo la camiseta roja de la Selección chilena, bajo la cual se asoma una respetable panza y cantan a la par de sus hijos veinteañeros alentando al equipo. Profesionales que han juntado los ahorros de muchos años para traer a su familia al Mundial, otros

jóvenes, recién egresados que se endeudaron para venir a Sudáfrica.

Y es que esta Selección chilena ha provocado un fenómeno especial. Nos gusta verla, nos llama a acompañarla y vibramos con ella. Los partidos de Chile ya no son puro sufrimiento. Nos ponemos nerviosos, es cierto, pero también gozamos, disfrutamos con los amagues de Alexis, aplaudimos a rabiar a Medel cuando le gana el salto a un gigantón. Algo ha cambiado en nuestro fútbol, algo ha cambiado en esta nueva generación de chilenos.

Este equipo refleja a jóvenes que sienten que ellos lo pueden hacer igual o mejor que los ingleses, alemanes o argentinos, que no tienen complejos. La base de esta selección: Medel, Vidal, Carmona, Alexis, Matías Fernández, son jóvenes que triunfan en los países en que se juega el mejor fútbol del mundo, que han sido campeones en torneos internacionales juveniles. Ellos sienten el respaldo de una sociedad pujante, de un país que lo ha hecho mejor que otros en muchos ámbitos, que da oportunidades y ellos lo saben. Es el Chile de los que piensan que es posible surgir con el propio esfuerzo, que no hay que en-

trar a la cancha derrotados, sino que a ganar siempre, al rival más pintado.

Es el Chile de hoy, el que ayer apoyó a la Concertación y recién le dio el triunfo a Piñera. Gente a la que le gusta su país, no se siente incómodo con él sino orgullosos, piensan que Chile puede dar mucho más.

Y en este Mundial hemos estado acompañados de otras naciones latinoamericanas que, al menos en primera ronda, han dado la mejor demostración de fútbol: Argentina, Uruguay, Brasil, Paraguay, México. Ello

frente a una Francia que dio pena, Italia que no hizo honor a su calidad de campeón, Inglaterra con grandes dificultades, Alemania y España, irregulares. Las grandes potencias europeas, los países desarrollados, superados por Latinoamérica. Es como el sueño de Prebisch, realizado por Bielsa.

Raúl Prebisch, el economista argentino inspirador de la CEPAL, que hablaba en los sesenta de la dependencia de nuestros países, de la necesidad del desarrollo hacia adentro, del deterioro secular de los precios de las materias primas. Y resulta que ahora, en el fútbol y en la economía, lo estamos haciendo mejor que los europeos y no con las recetas de Prebisch precisamente. No por la vía de cerrar la economía sino

abriéndola al mundo. No con precios de las materias primas cayendo inevitablemente sino aumentando sistemáticamente. Es el sueño de Prebisch, que en el fútbol se realiza con las recetas de Bielsa: el trabajo bien hecho, la disciplina táctica, el juego ofensivo. En el ámbito de la economía con la apertura al mundo y el libre mercado. El esfuerzo individual y el empoderamiento de la gente. Frente a una Europa que languidece sumida en la molición de los estados de bienestar, Latinoamérica que empieza a hacer bien las cosas.

Quizás hasta dónde llegará Chile en el Mundial; pero nada nos quitará el placer de ver a nuestro país ganando y atreviéndose. Y eso está para quedarse. ■



EN ESTE MUNDIAL HEMOS ESTADO ACOMPAÑADOS DE OTRAS NACIONES LATINOAMERICANAS QUE, AL MENOS EN PRIMERA RONDA, HAN DADO LA MEJOR DEMOSTRACIÓN DE FÚTBOL (...) ES COMO EL SUEÑO DE PREBISCH, REALIZADO POR BIELSA.

**LUIS LARRAÍN**